

## Arte en la Torre

Desde su creación, en 1996, la **Fundación YPF** asumió el compromiso y la responsabilidad de participar de manera directa en el desarrollo social del país. Nuestros esfuerzos se enfocan en la educación, la investigación científica, el desarrollo social, el cuidado del medio ambiente, la difusión de la cultura y la preservación del patrimonio.

Estamos convencidos de que el arte tiene una singular importancia como medio de expresión y concientización. Permite una reflexión sobre el mundo que nos rodea, multiplicando miradas y perspectivas, fortaleciendo y formando identidades.

Desde la Fundación venimos desplegando una intensa labor en el campo de la cultura y el arte. Con *Argentina Pinta Bien*, una iniciativa llevada adelante en conjunto con el Centro Cultural Recoleta, difundimos la obra de artistas plásticos de todo el país. Impulsamos el acceso de niños y jóvenes a nuestro patrimonio a través del *Programa Escuelas al Museo* y lanzamos junto a la Universidad Torcuato Di Tella el *Programa de Formación para Jóvenes Artistas Visuales*, entre otros proyectos. Asimismo, colaboramos con diversas

publicaciones que dan cuenta de la producción artística y la recuperación del patrimonio argentino.

Con la apertura del espacio de arte en la torre de **YPF** en Puerto Madero, iniciamos un nuevo programa que prevé mostrar la producción de importantes artistas contemporáneos, a través de proyectos especialmente concebidos para este espacio. Los artistas elegidos fueron seleccionados por la excelencia de sus producciones. Cada uno ha construido un universo visual trascendente que contribuye al fortalecimiento de nuestra identidad.

Esperamos que la propuesta posibilite el acceso de diferentes públicos a la producción de nuestros artistas, las obras se enriquezcan a través de nuevas miradas y, de este modo, estimulemos el espíritu crítico, la creatividad y la innovación.

**Arte en la Torre** nos permite concretar algunos de nuestros anhelos y nos compromete aún más con el desafío de fortalecer la cultura de nuestro país.



# M<sup>2</sup>

## Graciela Sacco

### Adentro o afuera

Empecé a trabajar con la idea de metro cuadrado a partir de pensar cuál es el mínimo espacio que un individuo necesita para vivir, y fue al sentir mis propios pies dentro de un espacio de uno por uno que sentí que menos era imposible. De ahí en más, todo -y también la idea- fue hablar de espacio y movimiento. Un desarrollo interesante antes de pensar en que en ese espacio podemos ser enterrados de pie.

Un metro cuadrado, representado con el símbolo m<sup>2</sup>, es, por definición, el área encerrada en un cuadrado cuyos lados miden un metro. Es la unidad del área en el Sistema Internacional de Unidades.

Entonces, si es a partir de este pequeño espacio donde todo empieza, es ahí donde se instalaría la primera pregunta o, tal vez, sea mejor decir el primer movimiento en la búsqueda de una respuesta: donde, quizás, el estar dentro o fuera de ese pequeño espacio que dio origen al movimiento alcance dimensiones y distancias difíciles de medir y de imaginar.

La medida del deseo no puede ser capturada.

¿Cuántos metros hay desde aquí hasta la línea del horizonte?

**Tierra prometida**, de la serie M<sup>2</sup>

Fotografía digital sobre backlight

100 x 100 cm.

2009

**Graciela Sacco**

## ¿Cuánta tierra necesita el hombre?

(...) Para Graciela Sacco, el metro cuadrado representa el espacio que define a un individuo para su persona en un ambiente social, la espacialización de la identidad. Es también un espacio interior, un metro cuadrado imaginario que es nuestra perpetua frontera del presente, pero expansible a través de la memoria y la imaginación. En su trabajo actual Graciela enfoca obsesivamente en las situaciones cotidianas que manifiestan e interfieren sobre este metro cuadrado. Vemos gente caminando, sin destino claro, algunas veces cargando pertenencias. En el ejemplo más asombroso, los vemos sólo como sombras visibles a través del opaco cristal, moviéndose a lo largo de la Terminal 4 del Aeropuerto de Madrid-Barajas. Cada uno carga con su mundo dentro de este metro cuadrado y no nos ofrecen nada más, y cada uno sostiene el metro cuadrado ante la dislocación, compresión, reducción.

(...) En una de sus historias más conocidas, Tolstoy preguntó, “¿Cuánta tierra necesita el hombre?”, su conclusión fue, la necesaria para ser enterrado. En el esquema de Tolstoy, lo que tenemos en común es la muerte, y la muerte nos iguala a todos ante Dios –como debería ser antes que a cada uno. Así Tolstoy tenía una respuesta al acertijo, ¿Quiénes son estas personas? Son yo. Graciela no nos ofrece tal certeza, en su lugar experiencias icónicas del metro cuadrado. El metro cuadrado puede representar una distancia inabarcable, la perfecta medida de nuestra soledad, multiplicada al infinito. O puede responder a la pregunta de Tolstoy de manera diferente: lo justo para formar los cimientos de una dignidad en común.

*Lyle Rexer*

**Tierra prometida**, de la serie M<sup>2</sup>

Fotografía digital sobre backlight

100 x 100 cm.

2009



*«Rivademar me entregó una carta que había escrito para mí. Cierta vez, cuando juntos, con sorpresa noté que padecía de mi angustia. Esa angustia injustificable que me vapulea el alma.*

*Esa angustia de que te hablé tantas veces, y que tantas páginas amargas estampó en mi libro. Dice en su carta: “Como ya te dije, llegué a convencerme de que tú tenías los mismos momentos de encogimiento moral, digámosle así, los mismos ratos de desesperación, los mismos momentos en que me siento completamente aislado aunque esté entre la gente...”»*

Texto de Roger Pla citado por Analía Capdevila en el prólogo al libro “Intemperie”, de Pla.

## Intemperie

Hay muchas intemperies. Las hay de las que se sienten en la piel, que atraviesan los cuerpos y, también, de las que desde la distancia hacen sentir el desamparo.

Hay una intemperie que se vive fuera de la casa, pero también hay otra que nos acompaña donde estemos, inclusive en los lugares que creemos más seguros, y no nos da tregua.

La intemperie como exterior construye un mundo en ocasiones salvaje, violento, inesperado, peligroso. Pero mucho peor es cuando se mete dentro, cuando ya no se trata del riesgo de vivir sin la protección de un techo, sino con la incertidumbre de cada día, o peor aún aislados, teniendo que aceptar la imposibilidad de huir.

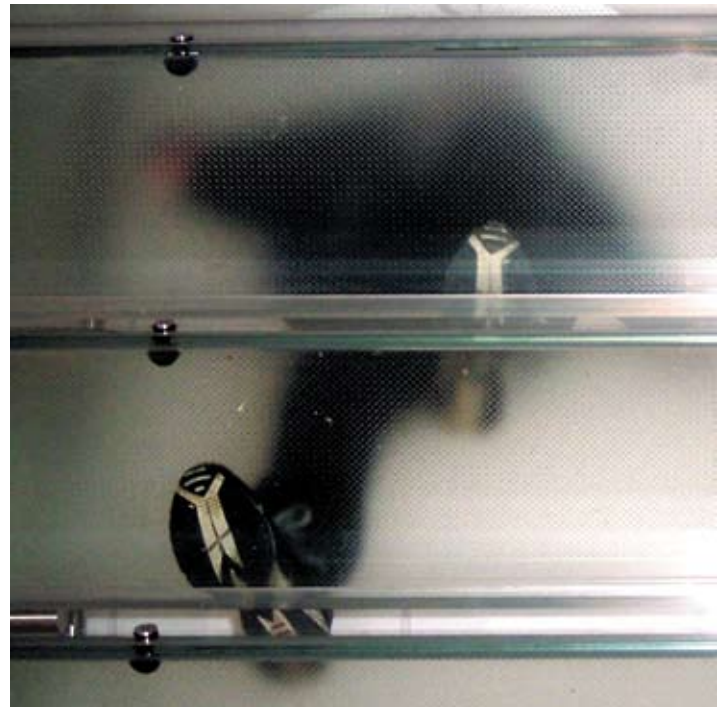
¿Podemos hablar de un espacio propio? ¿cuál es? Graciela Sacco se lo plantea al preguntarse “cuánto es un metro cuadrado de destierro”. Su respuesta remite al lugar que se habita, “el que se tiene, propio o alquilado o usurpado, ese espacio mínimo vital que una persona necesita y de los múltiples desplazamientos que muchas veces ese sitio, ese espacio demanda, ocupándolo o mirándolo desde afuera”.

“¿Qué es un infinito?” –se cuestiona. “Algo que no tiene fin ni término”, advierte, y observa que “al juntar la definición de metro cuadrado con la de infinito encuentra que ese mínimo espacio puede tener bordes completamente imprecisos. Tal vez aquello que no puede ser medido en términos de convenciones”.

Las preguntas para ella se suceden: “¿Cuál es la medida del pensamiento? ¿Cuánto es un metro cuadrado de saber? ¿Y un metro cuadrado de encierro? ¿Es la prisión una dimensión infinita? ¿Y el poder?”

Sacco presenta el registro de la sombra de gente “que pasa”. Una imagen tomada en aeropuertos, lugares en tránsito, sitios llenos de despedidas, de urgencias, de posibilidades; donde cargar una maleta permite imaginar que se arrastra una casa. Ella está debajo y observa, captura sombras, rastros, pensamientos; todo va, todo vuelve. Todo ocurre encima de ella, en los transparentes. Y piensa: “Una salida puede ser un encierro”.

**Fernando Farina**



**Tierra prometida**, de la serie M<sup>2</sup>  
Fotografías digitales sobre backlight  
100 x 100 cm.  
2009



## Territorios

(...) La propuesta de Graciela Sacco revela su complejidad abierta a múltiples miradas. Se constituye en superficies suspendidas y flotantes, en las que las ideas, imágenes y palabras se cruzan, en un espacio que es mayor que el metro cuadrado mismo. Crea una plataforma para el intercambio, con líneas de cruces y de fugas. Es en sí mismo un cuadrado móvil, aunque parezca una paradoja ya que el cuadrado había sido definido por perenne estatismo. La movilidad es la del círculo, se piensa, y si este contraste es bueno de puntualizar es porque su obra surge como una necesidad de enfatizar una oposición a las dicotomías fáciles desde las cuales todo se construye en una sociedad como la nuestra.

(...) Si el metro cuadrado implica lo territorial, las obras que hasta

ahora Sacco ha desarrollado se extienden más allá de él pues de lo que se trata es de problematizar diferentes espacios, que son los nuestros, en donde las medidas quieren gobernar las conductas y el imaginario.

(...) Es de esta manera que el proyecto territorializa y des-territorializa el mismo espacio que crea. Lo pone adentro y afuera y crea "líneas de fuga" que están en la base del nomadismo. "Es por intensidades que viajamos" dicen Deleuze y Guattari, "y los desplazamientos, las figuras en el espacio, dependen de sus intensidades de des-territorialización nómada, es decir de relaciones diferenciales, que fijan al mismo tiempo las reterritoralizaciones sedentarias y complementarias".

**Sebastián López**

**¿Cuánto es un metro cuadrado de destierro?**, de la serie  $M^2$  infinito

Fotografía digital sobre papel

200 x 100 cm.

2009



**¿Cuánto es un metro cuadrado de destierro con gente?**, de la serie  $M^2$  infinito

Vista de la instalación

2009



**Metro-mundo**, de la serie M<sup>2</sup> instalación  
Fotografía digital sobre cubo de plástico con helio  
100 x 100 cm.  
2009



## Graciela Sacco

Artista visual nacida en Argentina. Su trabajo se basa en diferentes procesos técnicos, suele partir de la apropiación de imágenes massmediáticas, que le permiten materializar ideas y conceptos comprometidos con su contexto. Éstos se hacen visibles a través de la suma de fragmentos de videos, fotografías e instalaciones.

Ubicada en un lugar destacado en el panorama del arte contemporáneo, desarrolla una intensa actividad en el país y en el extranjero. Fue invitada por el *Atlantic Center for the Arts* como *Master Artist in Residence Programe* para coordinar un workshop de artistas internacionales en septiembre de 2005. También realizó proyectos como artista residente en el *Delfina Studio* de Londres durante el verano de 2002, y en la *Cité des Arts de París*, en el invierno de 2003.

Representó a la Argentina en varias bienales internacionales: *Venecia 2001*, *La Habana 1997/2000*, *Mercosur 1997* y *San Pablo 1996*. Además, fue invitada a la *Bienal de Shanghai 2004* y a la *Bienal del Fin del Mundo* en Ushuaia 2009.

Su obra ha sido comentada en destacadas publicaciones como *America's Society Magazine*, *Bomb*, *Art Nexus*, *Art News*, *Art in America*.

Participa anualmente en las distintas ediciones de *Art Chicago*, *Art Miami* y *ARCO*, entre otras ferias internacionales.